

**PALABRAS DEL DR. JOSE RAFAEL VARGAS**

Secretario de Estado  
Presidente del Consejo Directivo del INDOTEL

LANZAMIENTO PROYECTO

**FONDO PARA LA EXCELENCIA ACADÉMICA**

**Santo Domingo, D. N.  
Palacio Nacional  
Martes 1ro. de noviembre 2005**

Excelentísimo Doctor  
Leonel Fernández Reyna  
Presidente Constitucional de la Republica

Monseñor Agripino Núñez Collado  
Presidente del Patronato del Instituto Tecnológico  
De las Ameritas y Rector de la PUCMM

Lic. Alejandrina Germán  
Secretaria de Estado de Educación

Lic. Ligia Amada Melo  
Secretario de Estado de Educación Superior  
Ciencia y Tecnología

Lic. Jose Armando Tavárez  
Director del Instituto Tecnológico de las Ameritas

Lic. Eddy Martínez  
Director del Centro de Exportación e Inversión  
Y Presidente del Patronato del Parque Cibernético

Señores Miembros del Consejo Directivo del Indotel

Distinguidos miembros del cuerpo diplomático,  
Distinguidos representantes del cuerpo eclesiástico,  
Secretarios de Estado, directores generales, representantes  
De instituciones educativas y del sector privado.

Damas y caballeros:

Nos encontramos hoy reunidos, para emprender un camino que estoy seguro que habrá de producir frutos altamente positivos para el país. Durante su primer periodo de gobierno, el Presidente de la República despertó el entusiasmo en miles de jóvenes de todos los rincones del país, a quienes les hizo ver que el estudio era la base de su desarrollo personal.

La creación del premio al merito estudiantil buscaba precisamente eso, estimular a los jóvenes para que su única riqueza valida y segura, fuera la que le proporcionaban los estudios. Ganar lauros con sus notas, obtener una carrera para desempeñarse en la vida y convertirse en un referente para su comunidad.

Siempre me pregunté, ¿qué pasa con esos jóvenes que son premiados por el Presidente, después que logran obtener el título de bachiller? Estamos hablando de jóvenes que, salidos de hogares humildísimos, de techos de yagua y de tejamaní, que apenas desayunan en el aula la merienda del desayuno escolar que le ofrece la Secretaría de Educación, y sin embargo logran notas sobre 90, a veces sin energía y pasando todas las dificultades.

La semana pasada asistí al acto de graduación de 273 jóvenes del Instituto Técnico Salesiano, y allí presencié la premiación a 4 jóvenes sobresalientes, uno de ellos muy pobre, y se graduó de bachiller con un promedio de 96.5 los cuatro años. Y eso ha pasado con jóvenes que son premiados por la Secretaria de Educación y que provienen de Jimaní, de Elías Piña y de Dajabón, por sólo poner algunos ejemplos, con limitaciones y precariedades extremas, sin bibliotecas, sin libros. Pero les sobra el deseo de crecer, de convertirse en modelos y de sobresalir como lavaros positivos de la sociedad.

Entonces pensé que esos jóvenes debían tener un futuro asegurado. Al menos la oportunidad que le ofrecen en países que cultivan su futuro, para que puedan alcanzar una profesión que les permita vivir decentemente y ser útil al país. Ese es el origen de este fondo.

Le dije al presidente de la República que con ellos el país podía lograr dos cosas. En primer lugar tener en dos o tres años los cerebros que estamos necesitando para las nuevas industrias y

empresas de alta tecnología que se están instalando en el Parque Cibernético y en el parque industrial nacional, y en segundo lugar aprovechar estos jóvenes talentos para descubrir todas sus potencialidades y ponerlos al servicio de la sociedad, asegurándoles su futuro.

Y eso es lo que estamos haciendo hoy. Poniendo en marcha el Fondo de la Excelencia Académica, que procura formar dos o tres mil técnicos y especialistas en tecnología de la información, ingeniería en tecnología de la Telecomunicación, Multimedia, ingeniería de Software, mecatrónica, negocios con base tecnológica y otras especialidades que requiere hoy nuestra industria de telecomunicaciones para poder insertarse con éxito en la sociedad del conocimiento y garantizar e impulsar el desarrollo económico sostenible, la competitividad y la inserción internacional del país basado en una producción de bienes y servicios de alta tecnología.

Y para eso es necesario la preparación y capacitación de la fuerza laboral, papel que corresponde al Itla, a los Community College, a la Universidad de Steven, que será para nosotros una luz refulgente en nuestro proyecto de innovación y emprendimiento tecnológico para la generación de empleos de alto valor y para asegurar el bienestar de las próximas generaciones.

Lo que Indotel ha hecho es una gran alianza con las dos carteras educativas, el centro por excelencia para la formación de los buenos técnicos en el área de la tecnología, que es el Itla, la dirección del Parque Cibernético y Fundapec, para crear en lo inmediato la fuerza laboral capacitada que soporte la demanda actual de inversionistas. Y lo hacemos con el Itla, que es el cerebro académico del corredor de las Américas, ahora fortalecido con la universidad de Steven para las especialidades, doctorados y maestrías.

El Itla está preparado con los mejores laboratorios, con profesores calificados, programas académicos de doble titulación, que permite al estudiante obtener un título nacional, una certificación internacional y un asociado de los Estados Unidos. Todas estas facilidades se ofrecerán a los mejores estudiantes de la nación que con honores académicos y éticos, logren aprobar el debido proceso de selección. Es una beca-crédito, porque el 50% de los estudios serán cubiertos por el Itla y además los jóvenes recibirán

un subsidio especial de la Secretaria de Educación Superior Ciencia y Tecnología para su alimentación y alojamiento. Y los que al final logren notas sobre 95 en todo el trayecto de la carrera, serán becados en su totalidad.

Los demás pagarán el crédito cuando se integren al mercado laboral, en el parque o en cualquier otra industria, y esto permitirá que el Fondo sea rotatorio y permanente, y sirva para formar miles de profesionales más en el curso de los próximos diez años.

Lo que queremos es, asegurarles un futuro a los jóvenes que se dedican a estudiar, a labrar su porvenir. Asegurarle al país los técnicos que necesita para su inserción en la economía del conocimiento. Lo que estamos sembrando es una educación para la competitividad nacional; una educación para la era de la tecnología de la información y la comunicación, una educación para el desarrollo, donde el ser humano sea el factor fundamental y el eje y motor de su sustento.

Indotel aportará los primeros diez millones para este Fondo, y el Presidente de la República me ha prometido alimentarlo con diez más el próximo año. En un tercer año el Fondo será duplicado y veremos en la practica la necesidad de aumentar su capital, y esperamos que así sea, porque lo que procuramos es garantizar y atraer la inversión extranjera en este sector que desarrolle la industria nacional y permita crear miles de empleos mejor remunerados.

Esta es una iniciativa orientada a respaldar los esfuerzos del presidente de la Republica y del gobierno por dotar al país de un corredor de las Américas, con el Itla y el Parque Cibernético, que nos proyecte como nación que labra con firmeza su destino. En enero habrán de iniciarse las clases, y para entonces esperamos tener alrededor de 350 jóvenes afrontando este gran desafío junto a los mejores especialistas con que hoy cuenta el país. En este esfuerzo contaremos con el apoyo de gobiernos amigos, como el de Taiwán y Corea, que ya nos han prometido que enviaran especialistas para ayudarnos a construir la nave del desarrollo.

Ellos sembraron hace 40 y 50 años, y nosotros, orientados bajo la égida de un líder visionario como lo es el Dr. Leonel Fernández, que ha trazado el nuevo paradigma de desarrollo económico y

social, basado en el uso intensivo del conocimiento y las tecnologías de la información y la comunicación, deberemos afrontar el reto de convertir la brecha digital en un nuevo esquema de equidad social.

Nuestro país tiene hoy una de las más avanzadas y modernas infraestructuras de telecomunicaciones de la región, que cubre una porción considerable de la geografía nacional, con los servicios de telefonía, principalmente inalámbrica, radio, televisión, Internet, con una mayor penetración y disponibilidad en las zonas de mayor concentración económica, como resultado de un mercado de telecomunicaciones privado cada vez mas competitivo y dinámico, desarrollado bajo un esquema de libre competencia.

Aquí tenemos hoy diversos competidores de servicios de telecomunicaciones, a través de distintas tecnologías de acceso, incluyendo cobre, fibra óptica, servicios inalámbricos fijos y móviles, líneas digitales, comunicación satelital y redes de servicios digitales integrales. Somos de los países del continente americano con mayor tráfico de llamadas de larga distancia internacional entrante. Nuestra ubicación geográfica ha facilitado el desarrollo de la conectividad con el resto del mundo a través de importantes sistemas de cables submarinos, constituyéndonos hoy en uno de los países de la región con mayor ancho de banda disponible.

Igualmente, el país tiene anillos de fibra óptica para enlazar a sus principales ciudades y cuenta con enlaces satelitales de gran densidad para proveer acceso en zonas rurales muy apartadas, las que están siendo ampliadas en este momento con nuevos proyectos importantes. Existen hoy en el país redes celulares de primera, segunda y tercera generación, y algunas de las prestadoras ofrecen servicios fijos a través del bucle local inalámbrico.

De manera que estamos hablando de un sector que se erige hoy en motor de la economía, que debería sentir aliento con la exclusión de cargas impositivas que traban la marcha de este gran proyecto nacional.

Señor Presidente, damas y caballeros. La tecnología llama a nuestras puertas. Al cabo de dos años, veremos los logros de esta ruta hacia el desarrollo que hoy estamos inaugurando. Veremos estudiantes provenientes de escuelas y campos apartados, con

escasos recursos y más escasas esperanzas, convertidos en tripulantes de su propio destino, dueños de sus sueños.

A esos jóvenes les exhorto a aprovechar al máximo esta oportunidad, continúen con tesón y ardor en esta hermosa tarea. Déjense llevar por la ilusión de un día ayudar a construir la patria de todos.

Muchas gracias.